



# REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA

## INTERVENCIÓN DEL REPRESENTANTE PERMANENTE DE LA REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA EMBAJADOR JORGE VALERO

### DEBATE GENERAL DE LA SEGUNDA COMISIÓN EN SU SEXAGÉSIMO CUARTO PERÍODO DE SESIONES

Nueva York, 06 de Octubre de 2009

**Señor Presidente,**

Sea propicia esta oportunidad para felicitarlo a usted y al resto del buro por su designación para dirigir los trabajos de la Segunda Comisión durante este periodo de sesiones. Hacemos votos para que durante este período de sesiones, los trabajos de la Segunda Comisión sean fructíferos para todas nuestras naciones y la humanidad.

**Sr. Presidente,**

La crisis actual que afecta a la humanidad y al ecosistema terrestre, es una crisis civilizatoria. Una crisis estructural y sistémica que se manifiesta en los planos económico, financiero, energético, ecológico, alimentario, político y social. Es una crisis global que pone en entredicho el capitalismo que ha entrado en una crisis profunda en este periodo histórico.

No se puede hablar de la finalización de esta crisis utilizando datos parciales. Para superarla es necesario realizar cambios estructurales y civilizatorios que los responsables de ella están muy lejos de proponer y de realizar.

Se presenta como señuelo la circunstancia de que "Los mercados de valores se han levantado un 35% desde fines de marzo". Es obvio que la cúpula financiera internacional sólo se preocupe por la recesión de las finanzas y celebre, por la tanto, la recuperación de los mercados de valores como el fin de los problemas.

Se han beneficiado de los programas de estímulo fiscal, sin que aumenten los créditos para el crecimiento de la economía real, es decir, la producción y el consumo. Por eso el desempleo continúa creciendo y el consumo no se recupera. Solo en EEUU el mes pasado 216 mil trabajadores se quedaron sin

empleo y el número de consumidores en quiebra se incrementó entre septiembre 2008 y septiembre 2009, en 41%.

Solo aquellos países que orientaron sus estímulos fiscales a la economía real, pudieron mantener las tasas de empleo y de crecimiento.

**Sr. Presidente,**

Los estímulos fiscales han beneficiado principalmente a las economías del Norte, mientras en los países del Sur se imponen reducciones presupuestarias y en general, políticas procíclicas que incrementan el desempleo, la pobreza, el hambre y la desesperación. Esta situación debe ser revertida radicalmente.

Es necesario generar liquidez para el Sur y romper con el monopolio del crédito que mantienen las Instituciones financieras internacionales y eliminar las condicionalidades que han venido aplicando.

En ese camino resulta imprescindible una reforma profunda de dichas instituciones financieras, el reconocimiento de las instituciones financieras regionales, como el Banco del Sur y otras experiencias continentales, la sustitución del dólar como moneda de reserva y la eliminación del carácter de los países del Sur como exportadores netos de capital hacia el Norte. Los países del Sur se han convertido en financiadores del desarrollo de los países del Norte. Mientras tanto, los pueblos del Sur se empobrecen.

Nuestro país aboga por la transformación de la arquitectura financiera internacional y, en general de las estructuras de gobernanza mundial.

Trabajaremos con criterios impugnadores y al mismo tiempo constructivo, en el marco del Grupo de Trabajo, creado para dar seguimiento a la Conferencia Internacional sobre la Crisis Financiera y Económica y sus Efectos en el Desarrollo.

La creación de este Grupo es una conquista principalmente de los países en desarrollo. Es central el rol que debe tener la Asamblea General de las Naciones Unidas, como el órgano más democrático y representativo de la comunidad internacional, para el examen y debate sobre los temas económicos y financieros que afectan al mundo.

En el debate sobre la crisis del sistema financiero y, en general sobre los temas económicos que gravitan sobre la sociedad mundial, es necesario tomar en cuenta los pronunciamientos y opiniones de foros internacionales, en particular, de aquellos que expresan las expectativas de la mayoría de los habitantes de nuestro planeta. Las Naciones Unidas tendrían, así, una visión más plural e inclusiva de las necesidades de los pueblos.

La Cooperación Sur-Sur representa un camino de interdependencia y soberanía, tal como se viene materializando a través del ALBA y PETROCARIBE. Auspiciosas han sido las conclusiones de la recientemente celebrada Cumbre África – América del Sur, en Venezuela, pues representan un espacio importante para la Cooperación Sur-Sur.

Nuestro país considera imprescindible que la cooperación entre países y pueblos se guíe por los principios de solidaridad, complementariedad e integración. Cooperación para que de consuno los países puedan alcanzar de manera integral su desarrollo, sin que prevalezcan los intereses mercantiles que imponen algunos países y las multinacionales.

**Sr. Presidente,**

La crisis ecológica, cuya expresión más notable la representa el cambio climático, es la amenaza más seria que afecta la existencia de la humanidad y del planeta tierra. Los países del Norte deben saldar la deuda histórica que tienen con los pueblos y con el ecosistema terrestre.

La reunión de Copenhague debe aprobar una drástica reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero.

Los llamados mecanismos de desarrollo limpio se fundamentan en una ética mercantil: el que contamina paga. En otras palabras, quien tenga recursos ingentes para pagar, como las grandes corporaciones internacionales, puede darse el lujo de contaminar a su antojo. Esto es inaceptable y antitético.

La crisis alimentaria está en el centro del debate. Es clara su conexión con el cambio climático. Una vez más los pueblos del Sur son los más afectados por desastrosos ejecutados por los países del Norte. Las sequías, las inundaciones, los huracanes, el proceso de desertificación, afectan a todas las naciones, pero, sobre todo a los más pobres y vulnerables.

La crisis alimentaria también está conectada con la estrategia agrícola de globalización alimentaria al servicio de los intereses agroindustriales, orientados a destruir las producciones locales ecológicamente sustentables y al servicio de la población, para sustituirlas por monocultivos capitalistas que empobrecen a la gente y a la tierra.

Dos instrumentos básicos utilizan esta estrategia.

En primer lugar, las políticas neoliberales que destruyen las producciones locales, diversificadas, sustentables y orientadas al consumo del pueblo y las van sustituyendo por megamonocultivos orientados hacia el mercado internacional.

En segundo lugar, un despliegue tecnológico brutal y agresivo contra el ambiente y las personas, que está destruyendo tierras naturalmente fértiles y los cultivos y semillas tradicionales. La acumulación de capital es el objetivo, que tiene como contrapartida la muerte de la vida, la humana y la natural.

La humanidad y el planeta están enfrentados dramáticamente al triunfo de la vida o de la muerte. La República Bolivariana de Venezuela está profundamente comprometida con la vida.

**Muchas gracias,**